



PERE RIUTORD

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE MALLORCA - UMAC

«La UMAC, con 11 nuevos grados, contribuirá a diversificar la economía de las Islas Baleares»

El doctor en Medicina y especialista en Estomatología, Pere Riutord Sbert, ha sido nombrado recientemente primer rector de la Universidad de Mallorca, la UMAC, la nueva universidad privada de Baleares que, partiendo del legado de ADEMA Universidad, ofrecerá los grados de Arquitectura, Bellas Artes, Biomedicina, Ciencias Políticas y Administración Pública, Dirección de Empresa Deportiva, Diseño, Diseño de Videojuegos, Ingeniería Biomédica y de la Salud, Ingeniería de Datos, Logopedia, Medicina, Nutrición Humana y Dietética, Odontología y Sociología, además de másters y doctorados. El Dr. Riutord ha desarrollado una amplia y prestigiosa carrera profesional. Como odontólogo estuvo al frente de la que fue una de las más

prestigiosas clínicas odontológicas privadas de las Islas. Entre otros cargos fue presidente del Colegio de Dentistas y de la Sociedad Balear de Odontostomatología. Se ha desempeñado como profesor e investigador en la Universitat de Barcelona y en la Universitat de les Illes Balears y como vicedecano y jefe de estudios en la Facultad de Odontología ADEMA-UIB. Es académico de la Real Academia de Medicina de Baleares y ha sido o es miembro de las más distinguidas academias y sociedades científicas reconocidas con su especialidad, destacando haber ostentado la presidencia de la Sección Española de la Academia de Odontología Pierre Fauchard. Clínico, docente, divulgador, investigador y gestor, Pere

Riutord ha sido gran amigo y colaborador de Salut i Força, contertulio habitual de la tertulia sanitaria del programa de TV que dirige Carlos Hernández y presenta Laura Calafat, del que recientemente fue invitado de excepción, con la participación como contertulios de Margalida Gili, catedrática de Psicología de la UIB y primera decana de la Facultad de Medicina de esa universidad pública, Marian Fuster, abogada y gerente del Colegio de Médicos de las Islas Baleares, y Ramon Colom, farmacéutico y durante muchos años tesorero del Colegio de Farmacéuticos de Baleares. Esta entrevista en papel es una introducción a aquella entrevista televisiva, a la que el lector tiene acceso íntegro mediante el QR al pie de estas páginas.

REDACCIÓN

Laura Calafat.— ¿Qué supone este nombramiento como rector de la UMAC?

Pere Riutord.— Pues el final de una larga trayectoria profesional. Y un hito que para mí era inimaginable: primero, que pudiera entrar en esta universidad, y sobre todo que se creara una nueva universidad en nuestra comunidad autónoma y que me ofrecieran ser el rector, cosa que para mí ha sido una sorpresa de última hora.

Laura Calafat.— ¿Cuál es la hoja de ruta de la nueva universidad?

Pere Riutord.— Estamos en un proceso transitorio de desadcripción a la UIB. La Escuela Universitaria ADEMA, como tal, ya tenía tres grados, más dos en inglés, Odontología, Nutrición y Bellas Artes, más dos en inglés, cinco grados que se han impartido como escuela adscrita a la UIB. Tras esta desadcripción estos grados pasarán a darse como propios de la nueva universidad. Paralelamente, iniciamos actividades el próximo mes de septiembre, en el curso 26-27, con títulos propios, con investigación, ya tenemos creadas las dos grandes facultades que tendrá la UMAC como inicio. La UMAC empieza este próximo curso y ya no se parará. Comenzaremos con los grados que ya tenemos cuando se concluya la desadcripción y continuaremos con los que vayan implantándose progresivamente.

Margalida Gili.— ¿Qué grados se tiene previsto poner en marcha y en qué momento?

Pere Riutord.— Primero se aprueba en el Parlament balear la ley de creación de la nueva universidad y luego se ha aprobado su puesta en marcha, lo que ha culminado con la aprobación de la creación de dos nuevas facultades. Una de estas facultades es la de Ciencias de la Salud, que englobará los títulos que ya tenemos de Odontología y de Nutrición, a los que habrá que añadir Medicina, Biomedicina, Ingeniería de la Salud y Logopedia, de los que estamos tramitando los planes de estudio para que sean verificados y aprobados. Por otra parte, tenemos la otra gran facultad, la Politécnica y de Ciencias Sociales, que albergará los grados de Arquitectura —uno de los más esperados—, Ciencias Políticas y Administración Pública, Sociología, Ingeniería de Datos, Diseño, Diseño de Videojuegos, Dirección de Empresas Deportivas y Bellas Artes, que es uno de los grados que ya tenemos. Esta facultad politécnica estará ubicada principalmente en Inca, donde hemos encontrado un tejido industrial y de experiencia de siempre, en una localidad que espero que se pueda convertir en ciudad universitaria, que creo que es algo que le dará mucha vida. En el Coll den Rabassa, en el viejo edificio de Endesa, estará la Facultad de Ciencia de la Salud, aunque deberemos crecer para ubicar los 11 nuevos grados, uno más de los 10 que son necesarios para una universidad, que se desarrollarán en un periodo de 10 años, que es el primer plazo que da la legislación para poder poner en marcha una nueva universidad. 11 grados con sus correspondientes grados de doctorado, y más



teres oficiales, con todas las líneas de investigación.

Marian Fuster.— Tenemos que hacer la pregunta habitual: ¿Por qué estudió Medicina?

Pere Riutord.— Fue una decisión de última hora, cuando estaba haciendo COU y me pregunté ¿y ahora qué hago? Matemáticas y Física no me gustaban. Las letras sí, me gusta mucho escribir, pero me atraían más las ciencias naturales, la biología. Medicina aunaba humanidades y ciencias naturales. No lo dudé. Yo hice los primeros años en Palma, cuando había tres cursos de Medicina en Mallorca, después de lo cual se dividían los estudiantes, la mitad iban al Hospital Clínic de Barcelona, lo que se llamaba la Universidad Central, y la otra mitad a la Autónoma de Barcelona, al Hospital de Sant Pau, a donde fui yo. ¿Antecedentes familiares? Un hermano de mi padrino era médico rural, en Llubí, pero no influyó en mi decisión. El resto de mi familia son farmacéuticos y empresarios. Yo elegí el camino de la Medicina por vocación.

Ramon Colom.— Se ha puesto en duda que una nueva universidad pueda ofrecer las prácticas y tener el profesorado necesario. ¿Se pueden despejar estas dudas?

Pere Riutord.— La UMAC nace como un centro universitario complementario a lo que ya hay en Baleares. No queremos competir con nadie y sí ser complementarios a los estudios que ofrece la universidad pública. Estamos intentando poner en marcha estudios que hasta ahora no se hacían en nuestra universidad. Creo que es el mejor ser-



vicio que podemos ofrecer a nuestros ciudadanos, a los estudiantes que quieran realizar unas carreras concretas, que si no se van de aquí creo que será mucho mejor. Está claro que es una universidad privada, que tendrá un coste añadido si la comparamos con una pública, pero creo que poder quedarse en el entorno propio es fundamental. Con esto damos crecimiento a un tejido industrial y empresarial nuevo, porque damos acceso a unas titulaciones que hasta ahora no existían y que formarán a unos profesionales, que se podrán dedicar después, en una empresa o en un proyecto propio, a aspectos que diversificarán nuestra economía. Decimos que no queremos competir con nadie, y si el grado de Medicina ya está en la UIB hemos de decir que con su implantación respondemos a una petición de los hospitales privados, que quieren ser hospitales universitarios y amos de su destino, tener investigación, formación y otros tipos de actividades que no sean las únicamente asistenciales.

Laura Calafat.— ¿Ha sido largo el proceso para tener aprobada una nueva universidad?

Pere Riutord.— Ha sido un proceso de cerca de tres años, largo porque nos ha cogido el cambio de la legislación y la creación de nuevas universidades. Esa nueva legislación se aprobó después de que solicitáramos la creación de la UMAC y eso nos facilitó cosas, pero también nos paralizó un tiempo. El director general de Universidades que había, justo cuando solicitamos la creación de la nueva universi-



dad, lo cesaron. Tras el paso previo, que era la verificación de todo el proyecto por la Agencia Nacional de Evaluación y Acreditación, pasó a la Conferencia General de Política Universitaria del Ministerio, que es donde se quedó estancado el proyecto. Con insistencia, y siempre a través de la Conselleria de Educación, hemos ido superando obstáculos, aportando y ratificando documentos, y poco a poco llegamos a la aprobación. Luego ya solo quedaba pasar el trámite del Parlament balear, porque la creación de una nueva universidad se ha de hacer con una ley autonómica específica. Eso sucedió el pasado mes de marzo. A partir de ese momento solicitamos la puesta en marcha de la universidad.

Margalida Gili.— Costó mucho poner en marcha la Facultad de Medicina de la UIB y ahora tendremos tres, con la

UMAC y la que también abrirá el CEU. ¿Cómo será posible, dado que los profesionales de aquí, que serán los profesores, van un poco agotados?

Pere Riutord.— Sí que costará. Nosotros pusimos en marcha Odontología, que es una facultad bastante complicada y con más de 100 profesores, muchos de fuera, extranjeros y de la península, en parte porque también hemos querido buscar lo mejor dentro de nuestras posibilidades. En Medicina costará poner en marcha tres facultades, con los hospitales que hay. Nosotros hemos dado pasos. Hemos hecho convenios con los hospitales de Sant Joan de Déu, de la Cruz Roja, con el nuevo hospital del Grupo Mapfre, con el Hospital de Llevant y con el Clínic Balear, que gestiona el Hospital de Son Verí. También tenemos proyectos con el Ibsalut, con el que aunque tenga una exclusividad de docencia con la UIB po-

dremos desarrollar líneas de investigación. Todo esto crea una posible saturación de los lugares donde se pueden recibir tantos estudiantes. Nosotros tenemos la previsión de formar 60 médicos por curso. Tendremos que aceptar esta situación. Ha venido otra universidad [el CEU] con un centro adscrito, aunque con grados que ya se hacían aquí. Supongo que han visto posibilidades. Nosotros seguimos nuestra hoja de ruta, principios y motivaciones. Con estos hospitales con los que hemos alcanzado acuerdo y con alguno más creemos que tendremos bastante para formar a nuestros estudiantes.

Marian Fuster.— ¿Cuál es la estrategia para atraer profesionales?

Pere Riutord.— Dos líneas básicas: la innovación docente, con aprendizaje basado en proyectos y aprendizaje basado en

servicios. Tenemos 35 acuerdos con ONGs y casi 20 ayuntamientos, porque buscamos pacientes, en Odontología y Nutrición, con exclusión social. Queremos aprender con esta gente que no podrá ser atendida en otro sitio. También queremos implicar a los estudiantes en proyectos desde el inicio. El Observatorio de Salud Bucodental, por el que han pasado escolares y del que han salido doctorados y proyectos de investigación, es un ejemplo. La gestión de la IA ha sido básica para nosotros, así como la tecnología háptica [aprendizaje simulando sensaciones táctiles]. Y es que otra línea es la tecnología, para desarrollar la cual nos ha dado mucha agilidad ser una universidad privada. Esto nos permite hacer nuevas investigaciones, entrar en foros europeos y de EEUU, desarrollar proyectos quirúrgicos como el que tenemos en cirugía de colón con el Hospital de Son Espases, que queremos llevar al resto de la sanidad pública española. Todo esto atrae profesorado de España y de otros países, además de colaboraciones con universidades extranjeras. Nos han conocido y han venido.

Acceda al contenido completo
escaneando este código QR

